
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Scioli como mascarón de proa, ¿por qué no?

Aun aquéllos que, en su tozudez, se muerden la lengua antes de aceptarlo —seguramente a la espera de un milagro del Cielo que premie su esfuerzo militante— todo el arco kirchnerista, sin excepción a la regla, sabe que festejará las Navidades del año próximo lejos del poder. Sólo que mientras algunos ya han bajado los brazos y no tienen esperanza ninguna de retener siquiera de yapa algún puesto de envergadura, otros forjan planes de continuidad con base no en la permanencia en Balcarce 50 —algo del todo imposible— sino en la construcción de un bloque de diputados y senadores que mantenga en alto las ideas de *la Década Ganada*.

No se necesita acreditar demasiadas luces para darse cuenta que los escépticos se cuentan entre aquellos que, siguiendo la costumbre inveterada del peronismo, abandonaron en menos de lo que canta un gallo las filas del menemismo, el duhaldismo o lo que fuese para pasarse, en mayo de 2003, a las filas del nuevo jefe santacruceño. Como saben que su ciclo en el poder junto a los K tiene fecha de vencimiento, sólo buscan la oportunidad de satisfacer su servilismo con Sergio Massa o Daniel Scioli.

En cambio, los *camporistas* —por llamarlos de alguna manera— piensan distinto y no se dan por vencidos. Cualquiera que se haya tomado el trabajo de leer las largas parrafadas de Carta Abierta o el reportaje —convenientemente retocado para consumo masivo— que la periodista Sandra Russo le acaba de hacer a Máximo Kirchner caerá fácilmente en la cuenta de que no han archivado, ni mucho menos, sus planes de seguir en la lucha.

Convencidos de que un candidato competitivo puede conservar ese 25 % de los votos que ellos —no sin cierta razón— se adjudican como propios, suponen que después del 11 de diciembre de 2015 estarán en condiciones de mantener prietas las filas y dar pelea. Dando por buenos los dos supuestos implícitos del razonamiento —que tal candidato exista y que tuviese el suficiente arrastre en el electorado— el proyecto luce razonable. Quiere esto decir que no es producto de una borrachera ideológica ni el sueño de una noche de verano.

Los kirchneristas puros y duros imaginan un escenario en donde Daniel Scioli —en la medida que no aparezca otro más potable— resultase el mascarón de proa de unas boletas electorales del Frente para la Victoria homologadas a lo largo y ancho del país y conformadas por aspirantes a diputados y senadores cuyo propósito fuese la consolidación legislativa del kirchnerismo. Suponen que en una segunda vuelta —si acaso arribasen a esa instancia— sus chances de ganar la pulseada resultarían remotas, pero es obvio que no está allí el núcleo duro de la especulación si no en la masa de futuros miembros de las dos cámaras del Congreso Nacional.

Por eso Horacio Verbitsky —que no suele escribir tonterías cuando trata estos temas— decía tres semanas atrás eso de que el kirchnerismo solo podría mantener su vigencia luego de 2015 si reivindicaba con éxito la empresa de sumar en las urnas, y asir a su carro después, el 25 % de votantes que permanecen fieles al legado político de Néstor y Cristina. De lo contrario, los diez años del santacruceño y de su mujer al frente del gobierno pasarían a la historia, sin pena ni gloria, como la década del riojano del cual pocos si acaso alguien se acuerda a esta altura.

Entiéndase bien: no significa lo escrito antes que todos y cada uno de los miembros de La Cámpora y afines, sin disidencias y en perfecta coordinación entre ellos, hayan diseñado con pelos y señales semejante plan y ahora, juramentados, intenten llevarlo a la práctica. Más bien es a

la conclusión a la cual llegaron —muchos a regañadientes— luego de sopesar la dimensión de la derrota electoral; el porcentaje mayoritario de argentinos que no quiere saber nada con el kirchnerismo y la inexistencia en su campamento de un candidato presidencial *del riñón* —o sea, propio— con peso en las urnas. Pero también arribaron a esta otra evidencia que es la disparadora de su optimismo: que existe una muy importante minoría afín con los postulados y políticas de su administración.

Por qué, entonces, dejarla *a la buena de Dios*. Por qué no hacer algo para retener esas voluntades. Por qué considerarse derrotados antes de empezar. En esto han topado con un Daniel Scioli que no tiene más remedio que girar en la órbita K, so pena de quedar reducido a escombros. Con lo cual, aunque piensen distinto y en el fondo sus aspiraciones sean diferentes, el gobernador bonaerense y los *camporistas* parecen destinados a marchar juntos. Aquél en razón de que para conservar el sillón de Dardo Rocha —en una provincia que literalmente colapsaría sin el auxilio del Tesoro nacional— le es imprescindible cerrar filas con la presidente e inclusive sobreactuar su fidelidad al *modelo* —como lo viene haciendo, en calidad de alumno aplicado, desde antes de los comicios de octubre pasado. Éstos, en atención al hecho de que carecen de un peso pesado con votos. En resumidas cuentas, se necesitan mutuamente y nada impide que el respaldo que requiere el ex-motonauta para llegar en forma a 2015 pueda negociarse a cambio de unas listas confeccionadas a imagen y semejanza del kirchnerismo.

No es casual que, de un tiempo a esta parte, hayan cesado —y no por arte de magia, precisamente— los ataques y agravios que, a expensas del mandatario provincial, solían afilar en Balcarce 50 y luego repetían hasta el cansancio los acólitos K. Es cierto que Julián Domínguez insiste en despegarse del gobernador con asiento en La Plata para vocear a los cuatro vientos su preferencia por Urtubey o Uribarri y que en la misma línea anda el ministro del interior, Florencio Randazzo. Pero ello no quita que muchos otros —desde Diana Conti a Hebe de Bonafini— ya no lo consideren un enemigo. Pero, sobre todo, que la señora le haya levantado la excomunión que pesaba sobre él y nadie se agravie por los inocultables avances presidencialistas de Scioli. Nada de todo esto es fruto del azar, aunque tampoco haya que creer que hay un plan de

estado mayor prolijamente diseñado al respecto. Sencillamente, el *París bien vale una Misa* no resulta patrimonio exclusivo de Enrique IV.

Aun si Scioli aceptase ser parte de la empresa y entregase la confección de las listas —como lo ha hecho en reiteradas oportunidades— y aún descontando que se pongan de acuerdo en la letra chica del contrato y sean bendecidos por Cristina Fernández, todavía faltaría la condición necesaria: que la actual administración pueda enderezar el rumbo que lleva para arribar a puerto seguro en 2015. No basta, pues, llegar a como dé lugar, de cualquier manera, aunque sea maltrecho, a octubre del año que viene. No se trata —al menos no en la mente de Cristina Fernández y de su hijo, de Carlos Zannini y de Horacio Verbitsky, de los integrantes de Carta Abierta y de los lectores de Página 12, para poner unos cuantos ejemplos emblemáticos— de *salvar la ropa*. Se trata de salvarse del ostracismo y prepararse para más adelante.

En la medida que, de ahora en más y hasta octubre del año entrante, el kirchnerismo esté dispuesto a purificarse en las aguas del Jordán —lo cual es indistinto a decir que debe, sin dilaciones o medias tintas, profundizar el ajuste apenas comenzado— es probable que tenga la oportunidad de probar qué tan cierta es su presunción de que hay espacio para realizar una buena elección, retener una masa de legisladores fieles y abroquelarse en el Congreso con espíritu de resistencia. Tiempo para hacerlo no le falta. Claro que —seamos claros— tampoco le sobra. Hasta la próxima semana.

Situación fiscal - 2013

O por qué la sola política monetaria es incapaz de recomponer la sustentabilidad

- Tal como habíamos anticipado, el año pasado las cuentas fiscales registraron su mayor desequilibrio en 17 años.

- El déficit primario, las necesidades de financiamiento, y la asistencia del BCRA al Tesoro alcanzaron niveles récord.
 - El déficit primario informado estalló 414 % frente a 2012 y alcanzó los \$ 22479 MM.
 - El quebranto financiero reconocido sufrió una suba moderada —16 %— gracias a la drástica caída observada en los servicios de la deuda, pues en 2013 —a diferencia del año previo— no hubo desembolsos correspondientes al cupón PBI.
- El desequilibrio real es mucho mayor al informado por la Secretaría de Hacienda pues corresponde deducir las transferencias de que hicieron el Banco Central, la ANSES y otros organismos públicos.
 - Los aportes extras de esas fuentes sumaron más de \$ 59259 MM, más del doble —106 %— lo girado durante 2012.
 - El rojo final real sumó nada menos que \$ 123737 MM para todo 2013.
 - El déficit primario real, por su parte, se ubicó en \$ 81738 MM.
- La creativa contabilidad oficial permitió exhibir una mejora de los ingresos corrientes superior a la sostenida expansión del gasto.
- Los ingresos corrientes aumentaron 30,5 % interanual.
 - El salto comentado en las pseudoutilidades giradas por el BCRA el Fondo Jubilatorio y organismos descentralizados permitió maquillar el pobre desempeño de los recursos ordinarios.
 - El corazón de los ingresos corrientes —esto es, los recursos tributarios— mostró una pálida suba de 22,7 % interanual, lo que significa una caída en términos reales para cualquier tasa de inflación de fuente privada que se tome.
- El gasto corriente, por su parte, aumentó 27,1 % interanual y las erogaciones de capital treparon 47 %; el gasto primario —que no computa los servicios de la deuda— escaló 33,1 %.
 - Por efecto del no-pago del cupón PBI, los intereses abonados tuvieron una contracción de nada menos que 18 % interanual.
 - A cambio, el gasto de operación del estado se continúa expandiendo da un ritmo de 31,9 % interanual.
 - La compra de bienes y servicios acusa la conjunción de despilfarro y suba de precios, al saltar 42,7 %.
 - Han continuado concediéndose pensiones no contributivas; ello provoca que las prestaciones de la Seguridad Social aumenten 33 % interanual, muy por encima de los incrementos otorgados en los haberes pasivos.

- Los subsidios al sector privado aumentaron 29 %; si bien las transferencias para energía y transporte treparon con fuerza, el total fue beneficiado por el estancamiento de los planes sociales.
- Las transferencias a provincias y municipios cayeron significativamente en términos reales, al ascender 18,3 % nominalmente.
- El déficit operativo de las empresas estatales trepó con fuerza, marcando un alza de 52,3 % interanual.

(cifras en millones de pesos)

CONCEPTO	TESORO		PAMI, FIDUC Y OTROS	T O T A L Año 2013	T O T A L Año 2012	Variación %
	NACIONAL	TOTAL ADM NAC				
INGRESOS CORRIENTES	324446,9	657341,1	60514,5	717855,6	550189,8	30,5
- INGRESOS TRIBUTARIOS	288180,6	381775,0	22686,1	404461,1	329553,0	22,7
- CONTRIBUCIONES A LA SEG SOCIAL	0,0	201149,6	28740,6	229890,2	174388,2	31,8
- INGRESOS NO TRIBUTARIOS	1185,1	13514,9	4081,5	17596,4	13204,8	33,3
- VENTAS DE BS Y SERV DE LA ADM PUBL	0,1	2469,3	6,0	2475,3	1883,9	31,4
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	34881,1	57960,0	1299,2	59259,2	28757,2	106,1
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	200,0	472,3	1,3	473,6	317,5	49,2
- OTROS INGRESOS	0,0	0,0	3699,8	3699,8	2085,2	77,4
GASTOS CORRIENTES	214097,7	570055,9	121588,8	691644,7	544181,3	27,1
- GASTOS DE CONSUMO Y OPERACION	72643,9	112067,0	25370,0	137437,0	104206,9	31,9
. Remuneraciones	52018,7	80958,2	20685,0	101643,2	79132,6	28,4
. Bienes y Servicios	20625,2	31091,8	4667,7	35759,5	25050,5	42,7
. Otros Gastos	0,0	17,0	17,3	34,3	23,8	44,1
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	39416,1	39622,2	2555,0	42177,2	51275,4	-17,7
. Intereses	39416,1	39616,6	2381,8	41998,4	51189,8	-18,0
.. Intereses en Moneda Local	21340,1	21340,5	2369,9	23710,4	21241,5	11,6
.. Intereses en Moneda Extranjera	18076,0	18276,1	11,9	18288,0	29948,3	-38,9
. Otras Rentas	0,0	5,6	173,2	178,8	85,6	108,9
- PRESTACIONES SEGURIDAD SOCIAL	0,2	272066,2	0,0	272066,2	204617,1	33,0
- OTROS GASTOS CORRIENTES	2,6	43,7	31517,7	31561,4	21499,1	46,8
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	102010,1	146232,0	52121,1	198353,1	155981,3	27,2
. Al sector privado	60611,1	102221,4	51885,5	154106,9	119472,5	29,0
. Al sector público	40514,6	42857,1	235,6	43092,7	35474,3	21,5
.. Provincias y CABA	12447,2	14487,2	117,8	14605,0	12344,1	18,3
.. Universidades	26028,8	26108,0	101,7	26209,7	21030,5	24,6
.. Otras	2038,6	2261,9	16,1	2278,0	2099,7	8,5
. Al sector externo	884,4	1153,5	0,0	1153,5	1034,5	11,5
- OTROS GASTOS	24,8	24,8	0,0	24,8	18,5	34,1
- DEFICIT OPERAT EMPRESAS PUBLICAS	0,0	0,0	10025,0	10025,0	6583,0	52,3
RECURSOS DE CAPITAL	6,3	34,4	24,3	58,7	212,1	-72,3
- PRIVATIZACIONES	0,0	0,1	0,0	0,1	1,3	-92,3
- OTROS	6,3	34,3	24,3	58,6	210,8	-72,2
GASTOS DE CAPITAL	37883,0	67896,3	22850,7	90747,0	61784,0	46,9
- INVERSION REAL DIRECTA	3238,8	22534,9	18728,8	41263,7	30163,3	36,8

- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	29752,7	40272,0	4121,9	44393,9	31034,9	43,0
. A Provincias y CABA	24726,5	33804,9	2686,4	36491,3	24583,0	48,4
. Otras	5026,2	6467,1	1435,5	7902,6	6451,9	22,5
- INVERSION FINANCIERA	4891,5	5089,4	0,0	5089,4	585,8	768,8
GASTOS PRIMARIOS	376118,9	817756,1	144064,2	961820,3	722861,8	33,1
DÉFICIT PRIMARIO TOTAL	-50938,3	-23672,2	1193,2	-22479,0	-4373,6	414,0
DÉFICIT FINANCIERO (FINAL)	-90354,4	-63288,8	-1188,6	-64477,4	-55563,4	16,0

- Pero, para tener una acabada comprensión de la perspectiva sombría que arrojan las finanzas públicas, debe considerarse con atención el desempeño de diciembre.
 - El último mes del año marcó una notoria ampliación de la brecha —que venía siendo creciente en los últimos meses— entre el crecimiento que registran los renglones estructurales del gasto versus el pobre incremento de los ingresos corrientes.
 - Los recursos corrientes aumentaron apenas 21,6 % interanual, muy por debajo de la inflación del período —que nosotros ubicamos en 29,2 %.
 - Dentro de esa franja de recursos, el comportamiento de los ingresos tributarios fue particularmente decepcionante, mostrando una suba nominal de sólo 15,5 %, lo que significa una caída real de casi 12 % frente a lo recaudado un año antes.
 - Los fondos apropiados a la Seguridad Social constituyeron el sostén de los ingresos ordinarios, con un alza de 28,6 %, aunque ellos también sufren una paulatina declinación (meses antes trepaban por encima de 35 % interanual).
 - De todas formas, y como ya es costumbre, la principal suba se dio en un renglón que —lejos de constituir ingresos de carácter ordinario— viene a auxiliar contablemente el resultado.
 - Nos referimos a las *rentas de la propiedad*, que engloban las *pseudoutilidades* giradas por el BCRA, el Fondo Jubilario y organismos descentralizados de la administración pública.
 - Estos recursos extraordinarios treparon nada menos que 33,7 % interanual.
 - Del lado del gasto corriente, y como ya se apuntó, diciembre pasado contó con la ventaja de que no hubo pagos correspondientes al cupón PBI, como sí había ocurrido en idéntico mes de 2012.

Eso se reflejó en un derrumbe de 74,1 % en los intereses abonados y provocó que, en apariencia, se registrase una fuerte desaceleración del gasto —a apenas

1,5 % interanual— cuando en realidad continuó subiendo por encima de lo que aumentan los ingresos.

- El núcleo del gasto estructural, compuesto esencialmente por el gasto de operación del estado y las prestaciones de la Seguridad Social, continuó expandiéndose más que la inflación y por encima de los ingresos.
 - Lo erogado por remuneraciones al personal estatal subió 31,8 % interanual, aventajando las mejoras salariales otorgadas a causa del incremento de la dotación.
 - El consumo de bienes y servicios para el funcionamiento de la administración pública voló 67,3 % interanual.
 - Las prestaciones de la Seguridad Social aumentaron 30,3 %, bien por encima de los incrementos que se concedieron, reflejando la incorporación de nuevos beneficiarios de pensiones no contributivas.
- Las transferencias corrientes fueron el único rubro que registró una desaceleración.
 - Los giros a provincias y municipios sufrieron una severa contracción, con una caída nominal de 15,7 %.
 - Los subsidios al sector privado, en cambio, aumentaron 25,6 % —lo que, de todas formas, constituyó una reducción en términos reales.
- El que continúa exhibiendo un crecimiento exorbitante es el déficit operativo de las empresas públicas, que más que se duplicó —con una variación de 104,1 %— respecto a un año antes.
- El renglón de otros gastos corrientes, por su parte, escaló 40,1 %.
- El resultado primario fue nuevamente negativo y saltó 80,1 % interanual.
- En cambio, el déficit financiero se redujo, beneficiado por la fuerte disminución en los servicios de la deuda; hasta noviembre, el rojo final marcaba un aumento de 73 % respecto a idéntico período de 2012.
- Sin un ajuste fiscal sustantivo, las crecientes necesidades de financiamiento forzarán a reformular la Carta Orgánica del BCRA para ampliar el límite vigente de adelantos transitorios al Tesoro.
 - La caída en la demanda de dinero ha llevado a que la inflación se disparase pese a que la masa monetaria se desaceleró.
 - Nótese en este punto el carácter precario del alivio logrado en el frente cambiario.
 - Al disminuir la pérdida de reservas —con su consiguiente efecto esterilizador— se incrementa forzosamente el ritmo de emisión, salvo

que se continúen aumentando las tasas de interés (es decir, la única forma de comprar tiempo por esta vía es condenar el país a una fuerte recesión).

- Una aceleración de la emisión dispararía la inflación, reanudando el proceso de atraso cambiario.
- Cuanto más se profundice el atraso cambiario y más altas se ubiquen las tasas de interés, el potencial explosivo de la bicicleta financiera se multiplica.
- En última instancia, ni la devaluación operada en el tipo de cambio oficial ni la elevación de las tasas de interés pueden restablecer el equilibrio fiscal y externo.
- La estrategia elegida por el gobierno para detener el deterioro fiscal —y evitar, a la vez, asumir los costos políticos de un ajuste frontal— se basa en tres vías de acción: disminución de subsidios a la energía y el transporte, reducción del salario real (con objetivo de mínima en 5 %), y recomposición de la relación con el mundo tendiente a recuperar el acceso al crédito internacional.

Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas políticas*
- ◆ Sector externo - enero
Lo que la tasa de interés no puede resolver